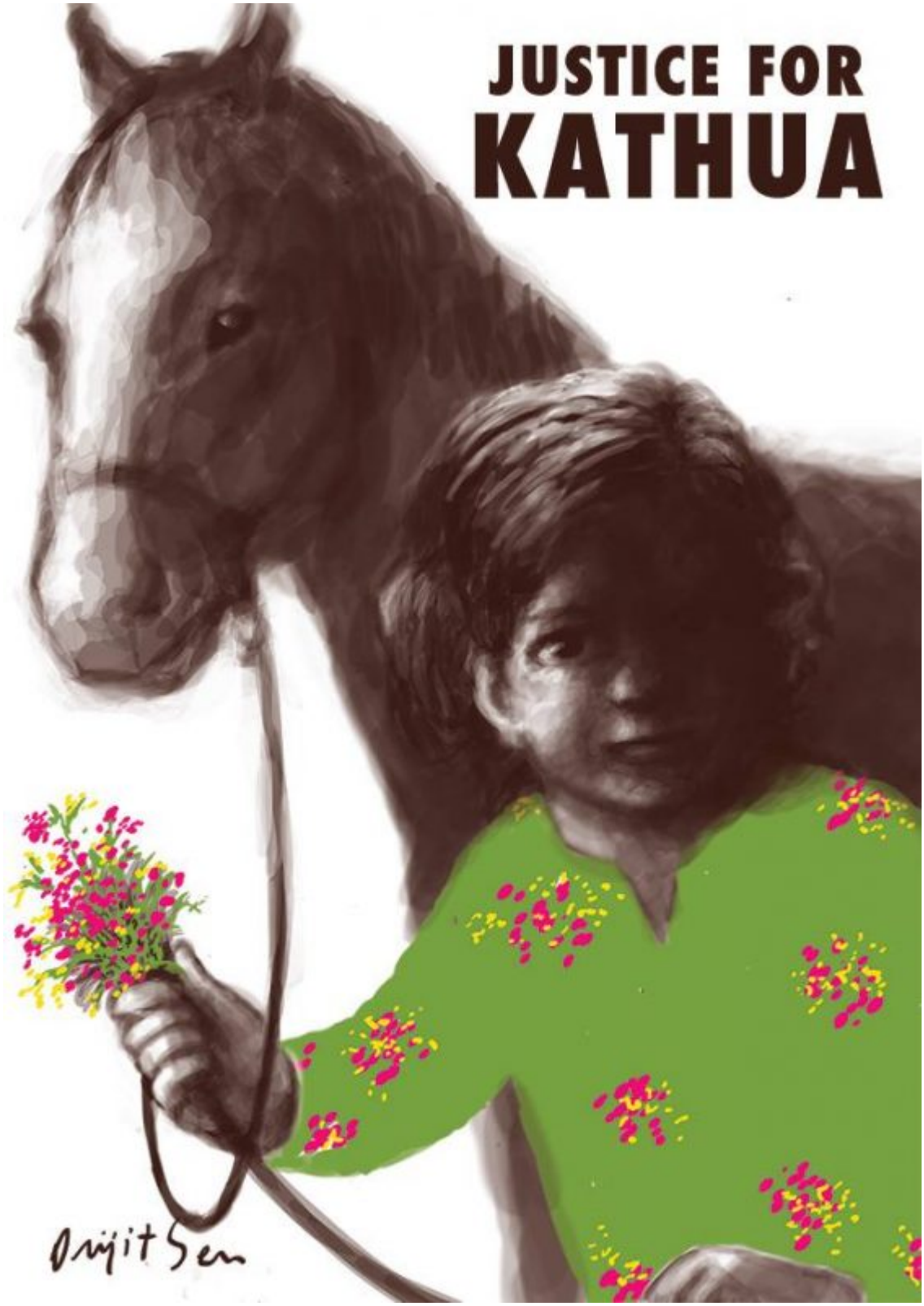
Octavo boletín: La ceguera en nuestros tiempos

Estimados amigos y amigas,

Hace pocos días leí un estudio sobre la deficiencia de vitamina A, que deja ciegos a medio millón de niñas y niños. Fue una estadística impactante. La vi mientras leía una serie de informes de la Organización Mundial de la Salud sobre las enfermedades de la pobreza: diarrea, malaria y demás. Para cada una de estas dolencias hay soluciones simples, pero no están disponibles para los pobres. Altas tasas de dolencias respiratorias afectan a las trabajadoras pobres porque se ven forzadas a cocinar en estufas que generan gran cantidad de monóxido de carbono. Los diseños de estufas sin humo se pueden ver en casi todas las universidades, pero estas estufas no están disponibles para los trabajadores pobres. Porque no tienen dinero, los trabajadores pobres se quedan ciegos y sufren envenenamiento por humo.

La prevalencia de estas enfermedades de los pobres ofrece una vez más evidencia de la inhumanidad de nuestros tiempos. Mientras escribo esto, el Partido Comunista de India (Marxista) delibera en su 22° Congreso en Hyderabad. Los delegados a este Congreso están tratando de definir la línea política del partido. Aquellos que ponen los ojos en blanco y se preguntan sobre la relevancia de la izquierda en estos tiempos deberían prestar atención a las enfermedades de los pobres. Los partidos del liberalismo no tienen interés político por desarrollar políticas serias para atacar esta abominación. Le queda a la izquierda enfocarse en las enfermedades y el hambre, el analfabetismo y la guerra, los peligros de nuestro tiempo. En *NewsClick* esta semana, publiqué una breve nota sobre el Congreso del Partido y la necesidad de la izquierda. Lo pueden leer **aquí**.

¿Por qué los gobiernos son incapaces o no quieren poner en el centro de su trabajo estas perversidades? Incluso los gobiernos que simpatizan con los trabajadores pobres y les gustaría trabajar una agenda para resolver estos problemas estructurales se encuentran atrapados por el marco de políticas públicas del presente. Hace dos semanas, estuve con CS Soong en la radio para hablar sobre el primer *Documento de Trabajo* de **Tricontinental. Instituto de Investigación Social**. Hablamos durante una hora sobre algunas de estas cuestiones; problemas persistentes y la necesidad de hallar soluciones para ellos. Pueden escuchar el programa de radio **aquí**. Se basa en el *Documento de Trabajo*, que está disponible para descarga gratuita **aquí**.



La pobreza se manifiesta de muchas formas, una de las cuales es la violencia sexual contra niñas y mujeres de la clase trabajadora. India está afectada hoy por dos incidentes brutales, uno el secuestro, encierro, violación en grupo y asesinato de una niña de ocho años de una familia pobre en Jammu, en Kashmir; y el otro, la violación de una mujer joven en la casa de un funcionario electo. En ambos casos, un partido de derecha de India, el BJP, está implicado. El funcionario electo es del BJP y el BJP envió a su gente a defender a los hombres que

violaron en grupo a la niña de ocho años. Estos incidentes son parte de una cultura de violencia, pero más específicamente son ataques contra niñas y mujeres de comunidades vulnerables que fueron blanco de hombres que se consideran superiores, no solo en tanto hombres sino también por su religión, su casta, su clase y sus afiliaciones políticas.

Estos incidentes brutales, el papel del BJP y la complicidad del Estado han llevado a la gente a las calles. Las manifestaciones en todo el país han comenzado a definir el problema. Debido a estas protestas que los perpetradores han sido arrestados. Están en la cárcel, pero la cultura de este tipo de violencia permanece en las calles.

Mi reportaje sobre las violaciones, la cultura de la violencia y las protestas, lo pueden leer **aquí**. La imagen de arriba es del diseñador Orijit Sen. Es un poster que se vio en las protestas.

LA SANGRIENTA E IMPLACABLE GUERRA EN SIRIA

Dossier nº 3 del Tricontinental
Abril de 2018

Las denuncias sobre otro ataque con armas químicas, esta vez en Douma (Siria), inundaron los medios de comunicación globales. La Organización de las Naciones Unidas para la Prohibición de las Armas Químicas

(OPAQ) asumió su responsabilidad de ir a Siria e investigar la acusación. Antes de que el equipo de la OPAQ pudiera ingresar al país desde Beirut; Estados Unidos, Reino Unido y Francia bombardearon algunos lugares donde se presume que el gobierno sirio produce armas químicas. El bombardeo parecía haber sido coordinado con los rusos. Nadie quería cometer ningún error y atraer a rusos e iraníes a un conflicto más amplio, que signifique un ataque a Israel o a los intereses estadounidenses en la región (la base naval de EE. UU. en Bahréin, por ejemplo). El ataque parece motivado enteramente por relaciones públicas en Occidente, esto es, como manejar las expectativas establecidas por la «línea roja» de Obama en 2013. Ninguna estrategia seria parece motivar estos bombardeos.

Lo extraño de los bombardeos, y que enfaticé en un informe rápido para *Alternet*, que pueden leer **aquí**, es que, si el gobierno estadounidense tenía información sobre esos lugares, ¿porqué no los bombardeó en 2017 (en el bombardeo anterior de Trump)?, ¿porque no entregó esta información a la OPAQ en 2013 (para facilitar su trabajo en el curso de ese año)? y ¿porque bombardeó lugares con armas químicas que liberarían gases y líquidos en el aire y en las aguas subterráneas?

Hay demasiado poco que está claro sobre este conflicto y sin embargo, tanta certeza en los medios globales. Existe falta de voluntad para hacer preguntas básicas, a pesar del hecho de que tenemos muchas razones para no confiar en el gobierno estadounidense como la primera (y a menudo, única) fuente de información. Siria ciertamente está siendo destruida. No hay duda. Las discusiones deberían centrarse alrededor de la cuestión de la reconciliación política como argumentamos en nuestro *Dossier* del **Tricontinental** sobre Siria (descarga gratuita **aquí**). Pero este no es el enfoque de la izquierda. Está enfocada en desgarrarse en un debate inconsecuente.

El costo para Estados Unidos de este bombardeo en Siria fue casi US$ 250 millones (solo el costo de los 112 misiles Tomahawk fue US$ 224 millones). Esto no incluye el costo para los ciudadanos del Reino Unido ni de Francia. Mientras tanto, por ejemplo, la gente de Flint, Michigan está siendo envenenada con la espantosa agua producida por su municipalidad criminal y por tuberías de plomo viejas y rotas. Reemplazar esa tubería costaría alrededor de US$ 100 millones. Pero no hay urgencia para atender a los trabajadores pobres. No hay emergencia aquí.

Como nuestro primer *Documento de Trabajo* señala, existe una huelga tributaria de la plutocracia que no contribuye con las finanzas públicas. El dinero que existe se destina a la guerra. Trump ha incrementado ahora el presupuesto militar estadounidense (o lo que se conoce públicamente de él) a 719 mil millones de dólares, un incremento de 94 mil millones, que es, en sí mismo, más que el presupuesto militar anual de Rusia. Este dinero para los militares drena dinero que podría resolver problemas sociales apremiantes.

Nuestros amigos del Instituto de Estudios de Políticas Públicas y el Proyecto de Prioridades Nacionales [Institute for Policy Studies and National Priorities Project, en inglés] han producido un importante estudio, que pueden leer **aquí**, para la Campaña de los Pobres en Estados Unidos. Esta auditoría revela el alcance de la pobreza en Estados Unidos y la escandalosa falta de respeto de los funcionarios electos para con las y los trabajadores pobres. Hay ceguera por parte de la plutocracia en un país tan rico. Si son tan desalmados con sus propios ciudadanos, imaginen su actitud hacia las personas que viven lejos.

Por favor, pónganse en contacto con nosotros para informarnos sobre lo que están haciendo y leyendo, sobre cosas que debemos tratar en este boletín. Me pueden contactar directamente a **vijay@thetricontinental.org**.

Cordialmente, Vijay